

EL ESPLENDOR DE LA PAZ

Carlos E. Puente

Department of Land, Air and Water Resources

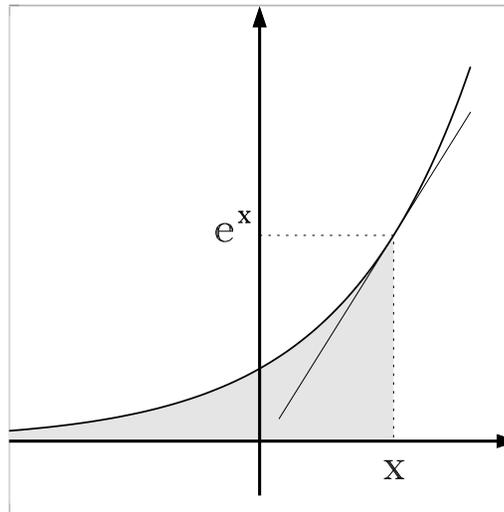
University of California, Davis

<http://puente.lawr.ucdavis.edu>

Resumen

- *Explica símbolos adicionales acerca del amor a partir del cálculo y de la geometría.*
- *Argumenta que debemos aprender de las leyes de potencias inducidas por el hombre.*
- *Enfatiza que la paz puede lograrse en nuestras vidas mediante el Espíritu Santo.*
- *Muestra el α y el Ω en un diagrama relevante de la física.*
- *Argumenta que siempre es mejor el aceptar la invitación de Dios a la conversión.*
- *Destaca que el momento óptimo para decirle sí al amor es ahora.*

- Tal y como se mencionó antes, Jesús convocó a sus discípulos a ser reconocidos por el **amor** de unos a otros (Jn 13:34-35) y por el **amor** a los demás, incluidos sus **enemigos** (Mt 5:44).
- Este mandato puede traducirse de una forma metafórica empleando el lenguaje del **cálculo** como *“integración sin diferenciación”*. (!)
- Como sólo existe una solución a esta condición, i.e., la función **exponencial** positiva:



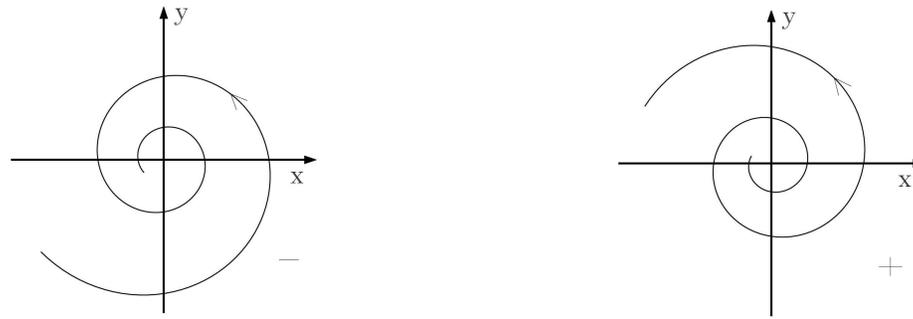
$$\int e^x dx = \frac{de^x}{dx} = e^x$$

es razonable preguntarse si este hecho provee símbolos adicionales acerca del **amor divino**.

- Al considerar las famosas palabras de Jesús a sus primeros discípulos, “**Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.** Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo *limpia*, para que dé más *fruto*. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. *Permaneced en mí, como yo en vosotros.* Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. *Yo soy la vid; vosotros los sarmientos.* El que permanece en mí y yo en él, ése da **mucho fruto**; porque separados de mí **no podéis hacer nada**. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y *se seca*; luego los recogen, los echan al *fuego* y *arden*. *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis.* La gloria de mi Padre está en que deis **mucho fruto**, y seáis mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; *permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor*, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor” (Jn 15:1-10), observamos que al **abandonarnos** a Jesús obtenemos, con Él, el sumo **poder del Amor**. (!)
- Este hermoso pasaje, estrechamente relacionado con otros temas en la clase, se puede “traducir” en símbolos matemáticos como sigue:

- Jesús, la vid, puede expresarse numéricamente diciendo que Él es el **número 1**, ciertamente el **único** que no pecó (1 P 2:22), el **único** quien murió por nuestros pecados (1 P 2:24), y también el **único** hijo divino de Dios (Jn 1:18). (!)
- Sus discípulos, al aceptarlo a **Él** y a **su cruz** de virtud, y al escoger estar debajo de Él, se convierten por lo tanto en $1/x$. (!)
- Al progresar el proceso de *limpieza*, esto es, en la medida en que la *cruz positiva* aumenta en nosotros, vemos cómo los discípulos aumentan en santidad y esto los lleva cada vez más cerca de la condición de “*abandono*”, simbolizada por la raíz del árbol de Feigenbaum. (!)
- Con estas ideas, se puede observar gráficamente la **unión** de Jesús con sus seguidores como $(1 + 1/x)$, y cuando dicha relación íntima se combina con la habilidad, cada vez mayor de parte de los discípulos, de pedir cualquier cosa en su nombre, esto da la ecuación $(1 + 1/x)^x$.
- Como en el límite cuando x crece a **infinito** dicha cantidad es precisamente el número exponencial e , se puede concluir que Él simboliza el mayor regalo de *conciencia* que podemos recibir, i.e., el **Espíritu Santo**, quien nos permite amar a todos como lo hace Dios. (!)
- Porque el **Espíritu Santo** nos siembra frutos de *justicia* y de *paz* (St 3:18) que nos permiten vivir entre hermanos y hermanas, sin reparar en diferencias (Mt 12:50). (!)

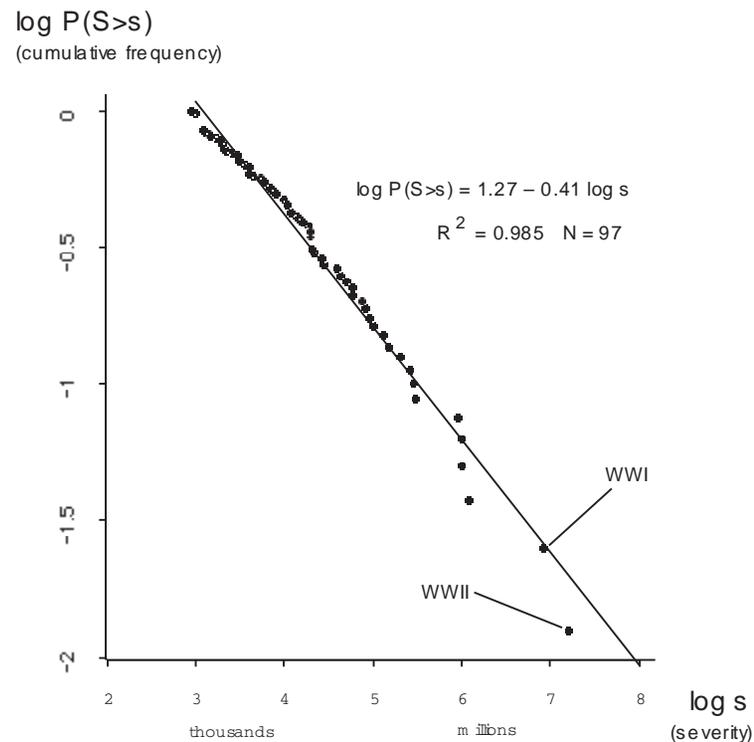
- La función exponencial en dos dimensiones: $r = e^{b\theta}$, i.e., en *coordenadas polares*, y que da lugar al siempre presente *espiral logarítmico* de las conchas de caracol, las amonitas, los huracanes y las galaxias, también provee algunas metáforas adicionales.



- Porque el espiral **positivo** (derecha) viaja *hacia afuera* buscando el *infinito*, i.e., el **9** unitivo o **e** mismo, y da $1 = 0.999\dots$, mientras que el **negativo** (izquierda), **6**, viaja *hacia adentro*, y lo hace una distancia *finita* definiendo un *incompleto* $2/3 = 0.666\dots$
- “El **fruto** del **Espíritu** es *amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí*” (Ga 5:22-23). **9**, como las beatitudes en San Mateo. (!)
- En este espíritu, $r = e^\theta$, i.e., con **más uno** como *derivada interna*, satisface la “*esencia del cálculo*” pues dicha curva, de una forma particularmente bella, siempre intersecta un rayo proveniente del *origen* exactamente a **45 grados**, i.e., la pendiente perfecta de $X = Y$. (!)

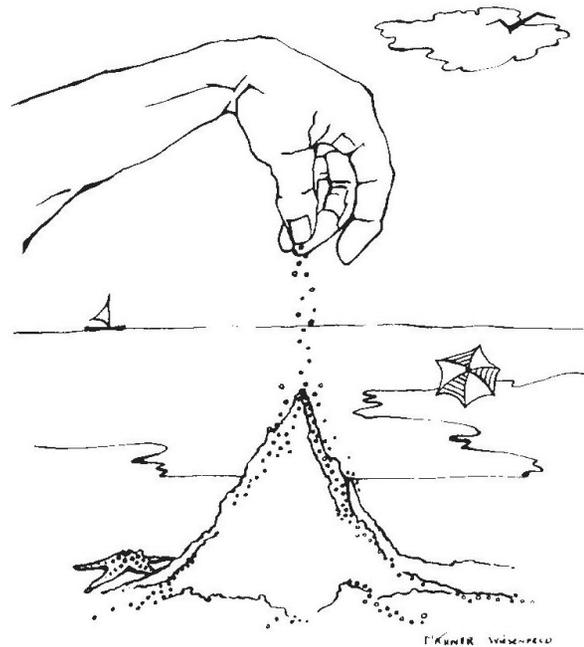
- Como la función **logarítmica**, $\ln(x) = \int \frac{1}{x} dx$, el *logaritmo natural*, es la *inversa* de la *exponencial*, se observa por lógica que ella debe tener una connotación *negativa*.
- Esto se puede observar en el pasaje de la vid y los sarmientos cuando Jesús dice que sin Él, aún si intentamos abandonarnos por nosotros mismos, no podemos hacer nada (Jn 15:5).
- Este significado simbólico para el **log** se torna particularmente relevante pues muchos procesos naturales *complejos* y *violentos*, tales como terremotos, avalanchas e incendios, están caracterizados por **leyes de potencia** en sus distribuciones, $P[X \geq x] \sim x^{-c}$, esto es, líneas *negativas* cuando los ejes se transforman a escalas logarítmicas.
- Tales “tres negativos”, esto es, log, log, negativo, tan simbólicos como las tres veces que el apóstol Pedro negó a Jesús (666) antes que el gallo cantara dos veces (2/3) (!) (Mc 14:66-72), reflejan el que tales procesos *destruictivos* carecen de una escala característica y nos recuerdan, en el espíritu de la clase, las consecuencias funestas de nuestras malas opciones.
- Porque de una forma metafórica y también precisa, las distribuciones de las **calamidades inducidas por el hombre**, incluyendo las **desigualdades de riqueza** en y entre naciones, reflejadas en la pobreza de 2/3 de la humanidad, y las de los **conflictos y guerras**, son simples *leyes de potencia*. (!)

- Como se observa abajo para las guerras (de L. E. Cederman, 2003), tales “*leyes*” representan “*ajustes bellos*”, con altos coeficientes de determinación (R^2), pero al final son sólo ilusiones incompletas que en nada reflejan la condición *pacífica* e *inmaculada* de **rectitud** a la cual estamos llamados.



- Porque de una manera coherente, las leyes de potencia simbolizan poderosamente lo que nos ocurre, individual o colectivamente, cuando, al olvidar nuestra escalas inherentes, mal empleamos o abusamos nuestra potencia. (!)

- Aunque el diablo en nosotros nos incita a que no veamos la *viga* en nuestro ojo, esto es, un claro **signo negativo** (Mt 7:1-5), el *“eje del mal”* pasa por cada uno de nosotros y es nuestra propia mano, y no una aparentemente *“invisible”*, la que nos lleva al estado *crítico auto-organizado* caracterizado por nuestras adicciones a la potencia y el poder (de Bak, 1996).



- Como lo explica el apóstol Pablo, **“la raíz de todos los males es el afán de dinero,** y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores” (1 Tm 6:10). Así, nos corresponde enmendar lo que está claramente quebrado para poder construir un mundo justo para todos.

- Al final, la clave es la **conversión**, tan metafórica como las tres veces en que Pedro afirmó su amor por Jesús resucitado, una vez estaba lleno del **Espíritu** (999) (Jn 21:15-17).
- Porque “La ley de Yahveh es **perfecta**, consolación del alma, el dictamen de Yahveh, veraz, sabiduría del **sencillo**” (Sal 19:8), y no es sólo coincidencia el que Jesús expirara por nosotros en la cruz precisamente a la **novena** hora (Mc 15:34-37). (!)
- Porque Dios no es un Dios de desorden sino un **Dios de paz** (1 Co 14:33), pues “el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo” (Rm 14:17), porque a través de Jesús, el **Príncipe de Paz** (Is 9:5), Dios no nos dio un espíritu de timidez, sino uno de fortaleza, de caridad y de templanza (2 Tm 1:7).
- El **código de paz** en este trabajo se basa en: *un arrepentimiento continuo hacia el balance*, i.e., **Jesucristo** simbolizado por $\sqrt{2}$; *un completo abandono a Él de manera que lleguemos a Dios Padre*, i.e., el origen simbolizado por π ; y una *aceptación íntegra de la plenitud del Amor*, i.e., mediante el **Espíritu Santo** denotado por e .
- Esto da $p = 1/2$ en el equilibrio, $\alpha \leq 1$ en la raíz del árbol de Feigenbaum, y $z \rightarrow 1$ en la campana en el infinito, i.e., **paz**. “Pues tres son los que dan testimonio: el **Espíritu**, el **agua** y la **sangre**, y los tres convienen en lo mismo” (1 Jn 5:7-8). (!)

Las siguientes citas elaboran **la invitación y la advertencia** que Dios plantea:

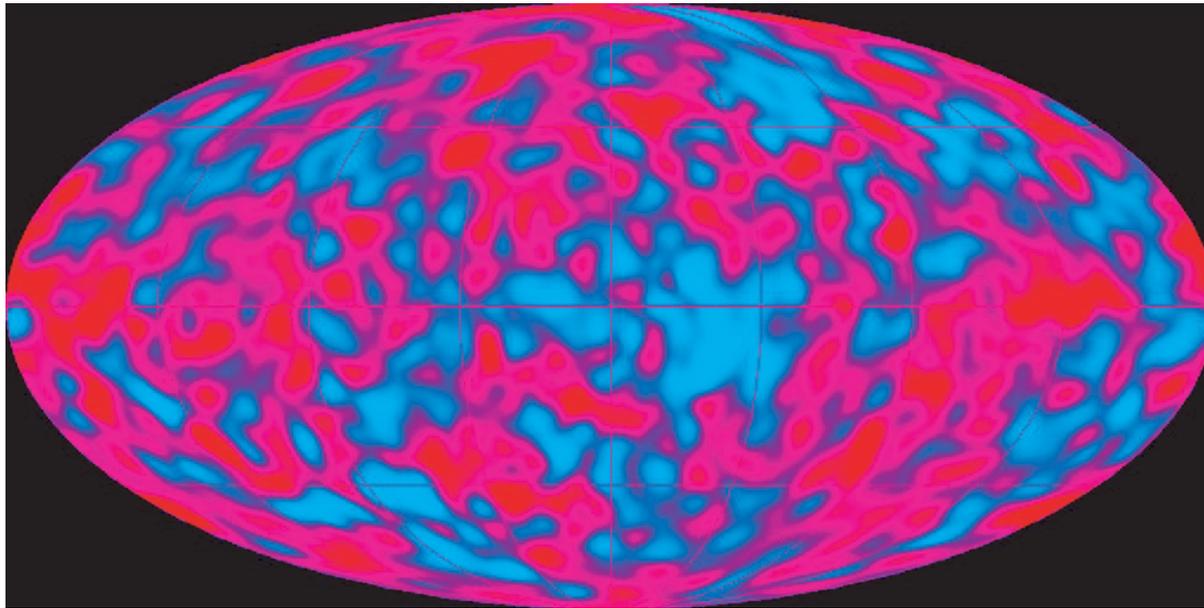
- Como se resume en las palabras de Dios a través del profeta Isaías, “Oh, todos los sedientos, id por *agua*” (Is 55:1), esta clase, apropiadamente enseñada por un “hidrólogo”, representa, al final, una invitación a la plenitud del amor. (!)
- Porque al rendirnos plenamente al “*agua*” del bautismo, también recibimos el calor místico del **agua viva**, el Espíritu Santo, que nos acompaña en nuestra jornada (Hch 19:4-6).
- Porque Jesús, “el **Alfa** y el **Omega**, el Primero y el Último, el Principio y el Fin” (Ap 22:13), nos dice “al que tenga sed, yo le daré del manantial del *agua de la vida* gratis. Esta será la herencia del vencedor: yo seré Dios para él, y él será hijo para mí” (Ap 21:6-7).
- Como está testificado en estas páginas, la plenitud anhelada sólo puede hallarse en la cruz positiva de Cristo. Así, estas reflexiones nos recuerdan el que “no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debemos salvarnos” (Hch 4:12).
- Así pues, el llamado es al **arrepentimiento** para que seamos **bautizados**, cada uno de nosotros, en el nombre de Cristo Jesús para el perdón de nuestros pecados; y entonces recibamos el regalo del Espíritu Santo (Hch 2:38), de manera que, en la plenitud de la fe, podamos cumplir las promesas de Dios.

- Porque Jesús, coronado de una forma consistente con nuestras *espinas complejas* (Mt 27:29) dice, *“Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él”* (Jn 14:23) y *“Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo”* (Ap 3:20).
- Claramente, como se expresa repetidamente en estas charlas, la **humildad** y la **sencillez** son componentes importantes en el plan perfecto de Dios para con nosotros.
- Porque está escrito: *“Destruiré la sabiduría de los sabios, e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el docto? ¿Dónde el sofista de este mundo? ¿Acaso no entonteció Dios la sabiduría del mundo?”* (1 Co 1:19-20).
- *“Pues la sabiduría de este mundo es necedad a los ojos de Dios.* En efecto, dice la Escritura: ‘Él que prende a los sabios en su propia astucia’. Y también, ‘El Señor conoce cuán vanos son los pensamientos de los sabios’ ” (1 Co 3:19-20).
- Porque *“Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo, para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo, para confundir lo fuerte”* (1 Co 1:27), y porque las palabras de Dios iluminan dando inteligencia a los sencillos (Sal 119:130).

- Después que Jesús les dijo a sus discípulos que se regocijaron pues sus nombres estaban escritos en el cielo, él mismo, lleno de gozo en el Espíritu Santo, dijo: “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a **pequeños**. Si Padre, pues tal ha sido tu beneplácito” (Lc 10:21).
- En estos días cuando un gran número de pequeños de Dios son asesinados antes de nacer, cuando mueren 6,000 niños al día por falta de agua, y cuando el egoísmo “excusa” la inmoralidad, es pertinente recordar que este trabajo también provee claras advertencias.
- Porque *“He aquí que el día de Yahveh viene implacable*, el arrebató, el ardor de su ira, a convertir la tierra en yermo y exterminar de ella a los pecadores” (Is 13:9), *“He aquí el día, hele que viene*: sale el turno, la vara está florida, florida la insolencia” (Ez 7:10), porque “Ay, los que llaman al mal bien, y al bien mal; que dan oscuridad por luz, y luz por oscuridad; que dan amargo por dulce, y dulce por amargo” (Is 5:20).
- Como lo sugiere la siempre simbólica **higuera**, “llega el Día de Yahveh, porque está cerca! Día de tinieblas y de oscuridad, día de nublado y densa niebla! Como la aurora sobre los montes se despliega un pueblo numeroso y fuerte, como jamás hubo otro, ni lo habrá después de él en años de generación en generación” (Jl 2:2).

- Nótese cómo estos pasajes invitan a la **humildad**, tal y cómo lo explicó Jesús por medio de la *parábola de la cizaña*. Porque “ ‘El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Maligno; el enemigo que la sembró es el Diablo; la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. De la misma manera, pues, que se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así será al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los obradores de iniquidad, y los arrojarán en el *horno de fuego*; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. **El que tenga oídos, que oiga**’ ” (Mt 13:36-43).
- Similarmente, el profeta Isaías proclamó, “Acercáos, naciones, a oír, atended, pueblos; oiga la tierra y cuanto hay en ella, el orbe y cuanto en él brota, que **ira** tiene Yahveh contra todas las naciones, y **cólera** contra todas sus mesnadas. Las ha anatematizado, las ha entregado a la matanza. Sus heridos yacen tirados, de sus cadáveres sube el hedor, y sus montes chorrean sangre; se esfuma todo el ejército de los cielos. Se enrollan como un libro los cielos, y todo su ejército palidece como palidece el **sarmiento** de la cepa, como una hoja mustia de **higuera**” (Is 34:1-4).

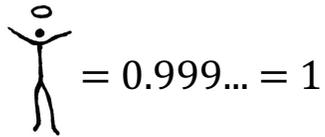
- Porque los sencillos pueden reconocer el *alfa* y el *Omega*, en letras azules en el primer cuadrante, como una señal poderosa en los cielos (Lc 21:25) en la recientemente medida radiación cósmica que refleja el Big Bang, aún si las letras aparecen incorrectamente orientadas al reflejar el mirar hacia el pasado (de NASA):



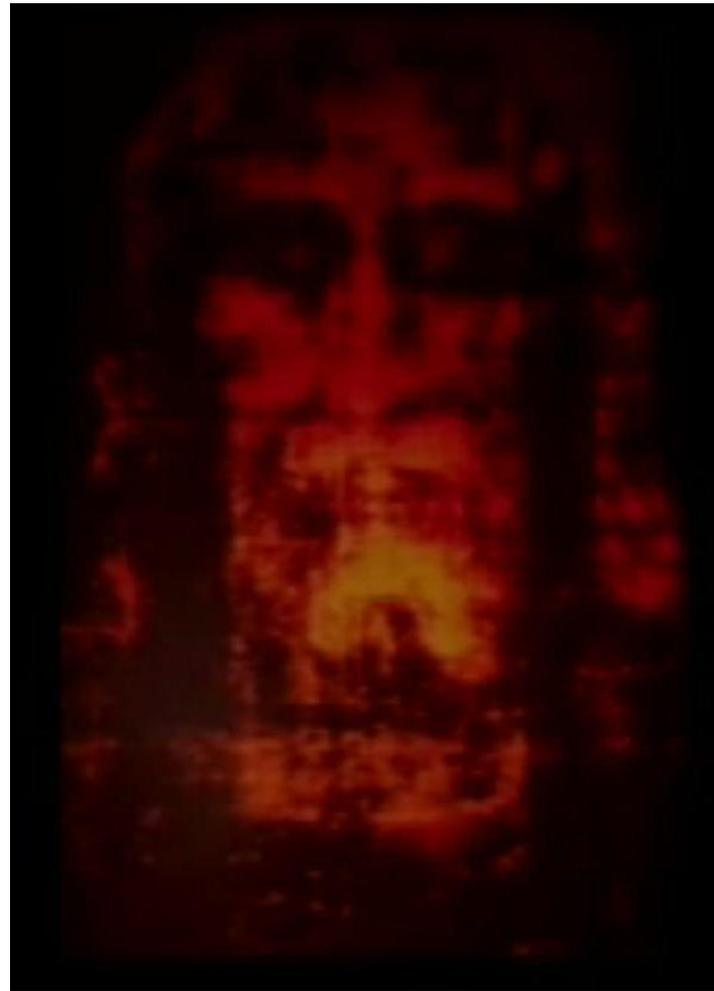
- En un mundo futuro donde, “Ni su *plata* ni su *oro* podrán salvarlos en el Día de la ira de Yahveh” (So 1:18, Ba 3:17-19, Ez 7:19), es gratificante notar que Dios siempre ha estado en control de todo. Porque es ciertamente vital estar preparados para responder, cuando llegue el fin, “¿*A dónde váis a parar?*” (Jr 5:31).

More Powerful Symbols (Petrus Soons, 2010)

halo on head



Jesus Y = X



888

110 + 1 whips

two little coins

$$0 + 0 = \infty$$

deadly parabola

$$2/3 = 0.666 \dots$$

bell

A Ω

1 800

$2^8 = 2^\infty$ flowers

- Porque las palabras certeras, “*¿A mí no me temeréis -Oráculo de Yahveh- delante de mí no temblaréis?*” (Jer 5:22), nos llevan a apreciar otras exhortaciones de los profetas: “Mas Yahveh está en su santo Templo: silencio ante él, tierra entera!” (Ha 2:20), “Silencio ante el Señor Yahveh, porque el Día de Yahveh está cerca. Sí, Yahveh ha preparado un sacrificio, ha consagrado a sus invitados” (So 1:7), que nos llaman a humillarnos ante Él.
- Porque lo que Dios dijo a la casa de Israel también se aplica a todos nosotros, “*¿No puedo hacer yo con vosotros casa de Israel, lo mismo que este alfarero?* - oráculo de Yahveh - Mirad que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano” (Jr 18:6).
- Claramente, la invitación empieza con una súplica, “*Oídmme, islas, atended, pueblos lejanos*” (Is 49:1), i.e., *Oh fractales (!)*, “Volved, hijos apóstatas, porque yo soy vuestro Señor” (Jr 3:14), “Convertíos, apartaos de vuestras basuras, de todas vuestras abominaciones apartad vuestro rostro” (Ez 14:6).
- Esto entonces nos debe llevar a “la caridad que procede de un corazón limpio, de una conciencia recta y de una fe sincera” (1 Tm 1:5), a través del que es el primero y el último (Is 44:6), a aquel delante de quien se doblarán todas las rodillas y a quien toda lengua alabará (Is 45:23, Rm 14:11), el único **Jesucristo**, nuestro Señor.

- Porque “todos han de ser salados con fuego” (Mc 9:49), y entonces nuestro amor debe crecer de forma que no sólo oigamos la palabra sino que también la **cumplamos** (St 1:22-25), dando **fruto** que testifique acerca de la calidad de nuestro trabajo (1 Co 3:10-15).
- Porque todos nosotros, hijos de Dios, estamos llamados a ser *reparadores de brechas* (Is 58:12) y por lo tanto estamos llamados a actuar para “desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados, y arrancar todo yugo: partiendo el pan con el hambriento y recibiendo en casa a los pobres sin hogar” (Is 58:6-7). Esta es la esencia del verdadero ayuno de acuerdo con la voluntad de Dios (Is 58:6) y la forma en que experimentamos la verdadera *libertad*.
- Nuestro llamado es entonces no menos que el aceptar la **plenitud** de la invitación, una que sana completamente toda herida, que purifica todas nuestras relaciones, y que nos lleva a nuestro destino eterno con Dios, pues “el **amor** cubre multitud de *pecados*” (1 P 4:8).
- Porque mediante la sangre purificadora de Cristo se manifiesta su voluntad de amor para con nosotros (Is 43:4), pues ella cancela nuestra alianza con la muerte (Is 28:18) y nos lleva a una condición superior de “**Salvación** y **Alabanza**” (Is 60:18) en donde, al estar su ley dentro de nuestros corazones (Jr 31:33, Ez 36:26), encontramos la **paz**.

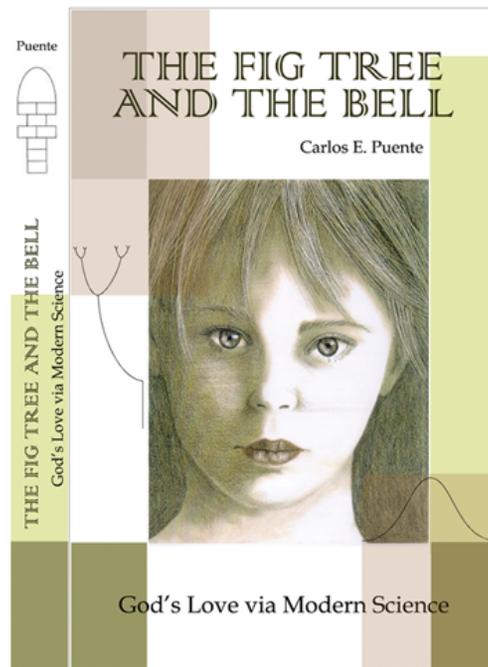
- Pues como lo enseña el profeta Isaías, “Nadie hará mal en todo mi **santo Monte**, porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahveh, como cubren las aguas el mar” (Is 11:9), i.e., en la campana majestuosa en el infinito. (!)
- Porque el Señor nos asegura que “El que ofrece sacrificios de *acción de gracias* me da gloria, al hombre **recto** le mostraré la salvación de Dios” (Sal 50:23).
- ¿Por qué no regocijarnos plenamente en un futuro cuando el Pastor mismo guiará los fieles?
- Porque en esos tiempos, en “tus oídos oirás detrás de ti estas palabras: ‘Ese es el camino, id por él’, ya sea a la derecha, ya a la izquierda” (Is 30:21), y, así, el punto Ω será real.
- “No será para ti ya nunca más el sol luz del día, ni el resplandor de la luna te alumbrará de noche, sino que tendrás a Yahveh por **luz eterna** y a tu Dios por tu hermosura” (Is 60:19).
- ¿Por qué no derramar una lágrima de gozo, esto es, un *higo dulce*, cuando notamos que el **agua** que emana del templo de Dios nos permitirá gozar de una fertilidad eterna? (Ez 47:1-12). (!)
- ¿Por qué no alabar al notar claramente que “echa la *higuera sus yemas*”? (Ct 2:13). (!)

- En estos días cuando la humanidad continúa tratando de evitar a Dios en sus vidas, cuando abundan las divisiones basadas en concepciones egoístas, de raza, de riqueza, de sexo y de religión, la invitación resonante permanece: “Buscad a Yahveh, vosotros todos, humildes de la tierra, que cumplís sus normas; buscad la justicia, buscad la humildad: quizá encontraréis cobijo el Día de la cólera de Yahveh” (So 2:3), “Venid, pues, y disputemos - dice Yahveh - Así fueren vuestros pecados como la grana, cual la nieve blanquearán. Y así fueren rojos como el carmesí, cual la lana quedarán” (Is 1:18).
- Porque el Señor dice, “¿Y en quién voy a fijarme? En el **humilde** y **contrito** que tiembla a mi palabra” (Is 66:2), en el que permite fluir la *justicia* como *agua*, y la *bondad* como un *arroyo* perenne (Am 5:24), en aquel que da su vida por sus hermanos y hermanas, como lo hizo Jesús (1 Jn 3:16).
- Como lo repite el salmista, debemos *degustar y ver* qué bueno es Yahveh, pues es dichoso el hombre que se cobija en Él (Sal 34:9). Debemos regocijarnos plenamente en su venida y unirnos al aplauso ante el Señor que viene (Sal 98:8-9), porque, en el Espíritu Santo, podemos decirle a hermanos con corazones temerosos: “**Ánimo, no temáis!** Mirad que vuestro Dios viene vengador; es la recompensa de Dios, él vendrá y os salvará” (Is 35:4).

- Conjuntamente con el apóstol Pablo, “doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, para que os conceda, según la riqueza de su gloria, que seáis fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior, que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos cuál es la *anchura* y la *longitud*, la *altura* y la *profundidad*, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total **Plenitud de Dios**” (Ef 3:14-19).
- Oro para que estas charlas le ayuden a comprender plenamente que **“la Palabra del Señor es verdadera”** (Sal 33:4), y para que le infundan el estado crítico y consciente que lo lleve a exclamar gozosamente *“Maran atha”* (1 Co 16:22), **“¡Ven, Señor Jesús!”** (Ap 22:20).
- El mensaje de toda la clase se puede resumir mediante el siguiente cuento ilustrado y por medio de otra canción.
- Saludos en Cristo y que Dios lo bendiga. (!)

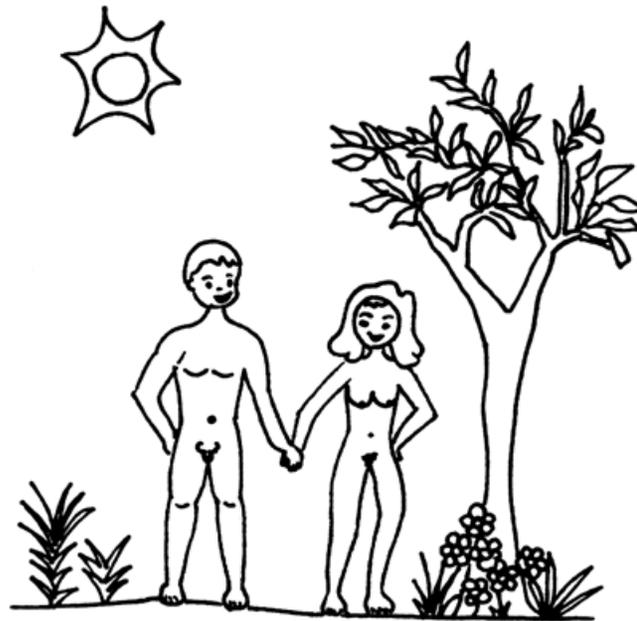
O AL MENOS ASÍ NOS LO HAN DICHO

*Para acompañar *The Fig Tree and the Bell**



Con ilustraciones por mi amada esposa Marta Puente
y dedicado a mi amigo del cielo Steve Bennett

No hace mucho, la vida era sencilla,
la gente tenía tiempo para soñar y tomar la siesta,
o al menos así nos lo han dicho.
Entonces, la gente confiaba, la ansiedad no dominaba,
y las hojas no cubrían.



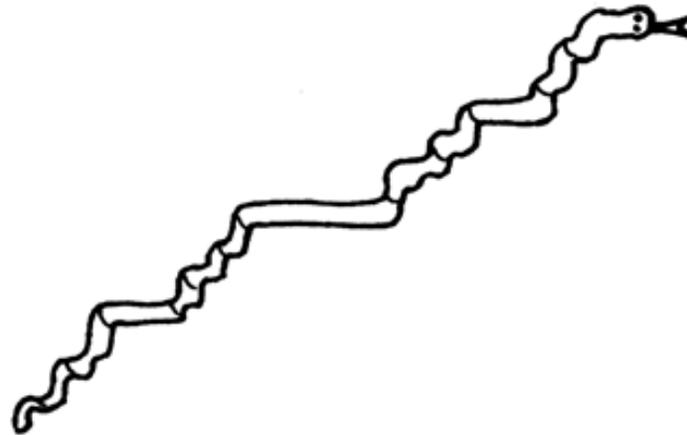
Más tarde apareció la serpiente,
el espiral rotando hacia adentro, dos tercios,
el inventor del orgullo, quien, al crear una cascada de mentiras,
cambió radicalmente nuestro panorama.

Pues el equilibrio fue roto por los vientos poderosos,
el tiempo se volvió fracturado y complejo,
y la unidad fue despedazada en basura, polvo múltiple, muerte,
o al menos así nos lo han dicho,
como lo podemos ver dolorosamente.



Esos fueron días tristes, días oscuros,
o al menos así nos lo han dicho.

Pues lo vacío reemplazó lo lleno,
y los pasos diabólicos, siempre más largos,
desplazaron a los más cortos y económicos
que definen el camino de la hermandad.



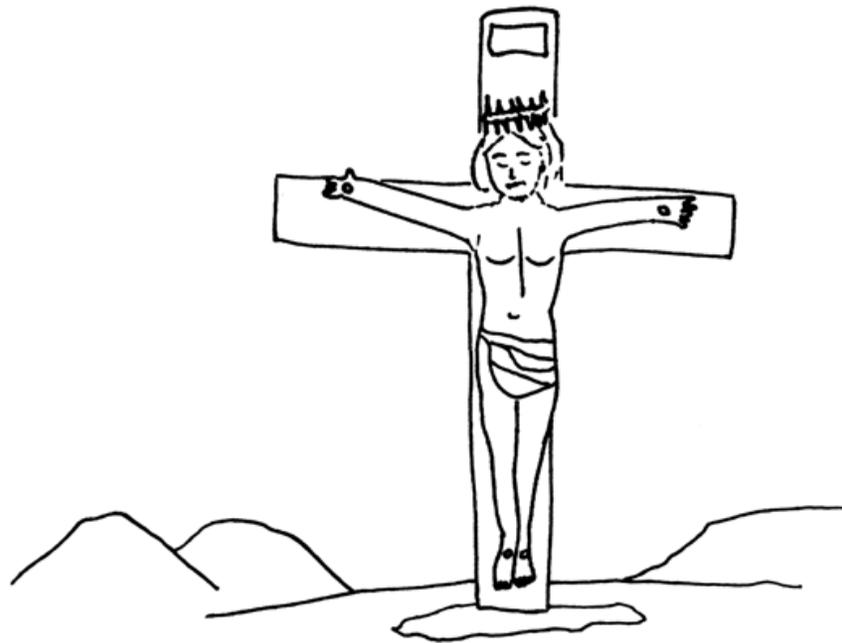
En el tiempo prescrito, la vida llegó a su destino.

La rosa floreció y su primer descendiente

lleno del poder unitivo del amor

ofreció su sacrificio inefable,

o al menos así nos lo han dicho.



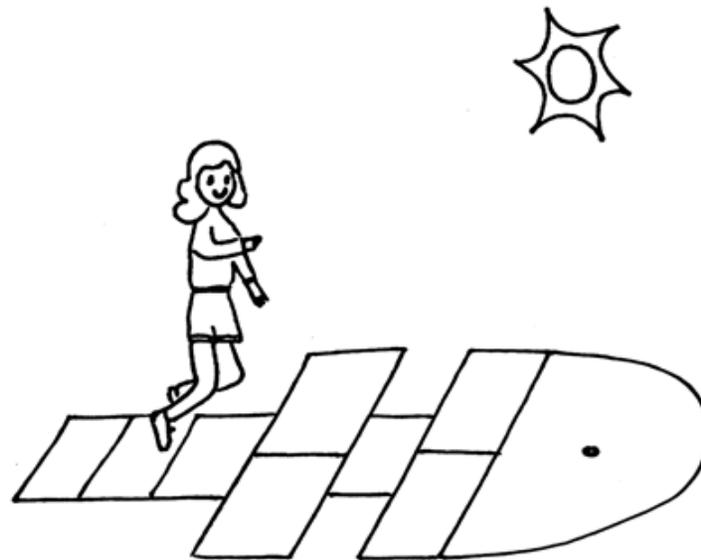
Pues el siempre positivo obedeció la voz,
y, al levantarse, lo integró todo,
sanando con su gracia toda disipación
y secando con su ternura todo el caos,
o al menos así nos lo han dicho,
restaurando de ese modo la tonada original.



Estos fueron días felices, días increíbles,
o al menos así nos lo han dicho.

Pues los papiros estaban correctos y la logística era fidedigna.

Pues la humildad protege, con su dinámica confiada,
y lleva a los niños al O, con tal improbabilidad,
rescatándolos de vagar para siempre en un gran calor.



Al evolucionar la historia, el ardor del amor eterno
y su Espíritu se posó en aquellos que creen esta historia,
o al menos así nos lo han dicho.

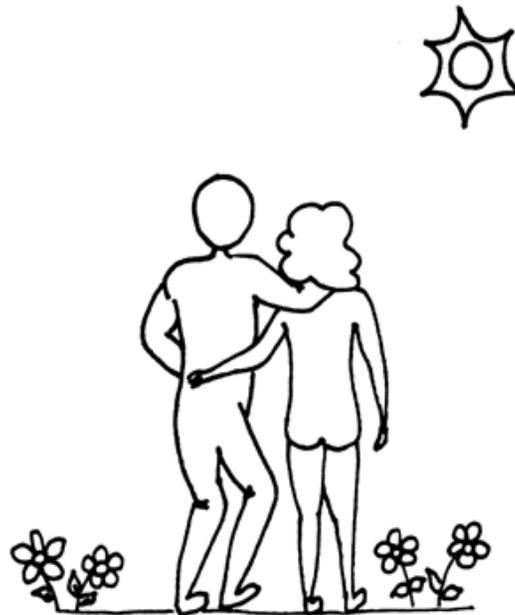
Estos pequeñitos tienen poder sobre la entropía
y expresan sin miedo su libertad
compartiendo sus aguas prístinas.



Estos niños y niñas normales
están completamente llenos y pertenecen a las estrellas,
o al menos así nos lo han dicho.
Estos evitan las no-linealidades, la avaricia, las avalanchas,
la violencia, la turbulencia, y cualquier acción crítica,
pues ellos sueñan la paz y la unidad.
Pues ellos saben que hay tesoros escondidos dentro del corazón,
en campanas que llaman al cruzar el otro lado del silencio,
más allá de los quarks.



Estos son días tristes o días felices,
realidades virtuales o verdad, caídas de la bolsa o jubileos,
o al menos así nos lo han dicho.
Pues la naturaleza nos recuerda que es mejor el estar listos,
de modo que, al conducir las llamas eternas,
podamos salir de nuestras cuevas primitivas
y encontrar nuestro hogar en el universo.



GRAN CONVERGENCIA (!)

**Gran convergencia
oh santo designio,
los signos lo anuncian
vuelve el equilibrio.**

**Gran convergencia
oh santo designio,
la ciencia confirma
vuelve el equilibrio.**

En un mundo lleno
de desigualdades,
2/3 en pobreza
capeando tempestades;
oh simples cascadas
el diablo en acecho,
esquemas nauseabundos
fingiendo su derecho;
línea negativa, y en log-log,
que no sana pena,
oh espiral podrida
tejiendo su anatema,
ay es la muerte, te digo...

**Gran convergencia
oh santo designio,
los signos lo anuncian
vuelve el equilibrio.**

**Gran convergencia
oh santo designio,
la ciencia confirma
vuelve el equilibrio.**

Y hablemos amigos
de un mal mayor,
los hijos desollados
oh gran persecución;
oh fatua insolencia
la del hombre moderno,
con el mismo ADN
oh increíble desprecio;
diseño atinado, no por azar,
campana de amor,
la evolución sin alma
no engendra la razón,
ay es divina, te digo...

**Gran convergencia
oh santo designio,
los signos lo anuncian
vuelve el equilibrio.**

**Gran convergencia
oh santo designio,
la ciencia confirma
vuelve el equilibrio.**

El cosmos señores
 revela sus secretos,
 radiaciones certeras
 implican un comienzo;
 letras poderosas
 oh fiel definición,
 en vestigio se observa
 al siempre ganador;
 trueque misterioso, según la voz,
 en el cielo y la tierra,
 pues toda turbulencia
 siempre pierde la guerra,
 ay aprende, te digo. . .

**Gran convergencia
 oh santo designio,
 los signos lo anuncian
 vuelve el equilibrio.**

**Gran convergencia
 oh santo designio,
 la ciencia confirma
 vuelve el equilibrio.**

Al pasar veinte siglos
 la noche y sus lecciones,
 árboles sin su fruto
 caos por generaciones;
 vagando a la deriva
 oh clan desobediente,
 con polvo y con espinas
 el infierno pestilente;

oh señal eterna, cumplida hoy,
 en la ciencia la higuera,
 oh acertijo improbable
 dolorosa es la ceguera,
 ay corrige, te digo. . .

**Gran convergencia
 oh santo designio,
 los signos lo anuncian
 vuelve el equilibrio.**

**Gran convergencia
 oh santo designio,
 la ciencia confirma
 vuelve el equilibrio.**

Ay no demores amigo te digo
 oye la tierra va temblar,
 ay mira que la justicia ya gana
 y si bien amas, oye, cantarás.

**Gran convergencia
 oh santo designio,
 los signos lo anuncian
 vuelve el equilibrio.**

Para llegar a tu centro mi amigo
 hay que soñar ya de verdad,
 la inmensidad, la claridad,
 y la unidad, mamá.

**Gran convergencia
oh santo designio,
los signos lo anuncian
vuelve el equilibrio.**

Ay no culpes amigo a otros
y regresa pronto a tu raíz,
perdona todo, todito, ay todo,
y en el origen, mira, serás feliz.

**Gran convergencia
oh santo designio,
los signos lo anuncian
vuelve el equilibrio.**

Oye comprende hermano comprende
lo que estás bailando aquí,
en la balanza está la esperanza
y esta fiesta, oye, no tiene fin...

**Enmienda ya
elige lo claro,
nadie quede atrás
ay somos hermanos. (4)**

**Enmienda ya
ay somos hermanos.**

Y que de fruto ya tu semilla
poniendo siempre la otra mejilla.

**Enmienda ya
ay somos hermanos.**

Lo bueno queda, qué maravilla,
la vida nueva brilla que brilla.

**Enmienda ya
ay somos hermanos.**

Ay no te quedes en esa orilla
el amor siempre dota cosquilla...

**Enmienda ya
elige lo claro,
nadie quede atrás
ay somos hermanos. (2)**



Referencias:

1. *Biblia de Jerusalén*, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1975.
2. P. Bak, *How Nature Works*, Copernicus, New York, 1996.
3. L.-E. Cederman, “Modeling the Size of Wars: From Billiard Balls to Sandpiles,” *American Political Science Review*, 97, February 2003.
4. E. Maor, *The Story of a Number*, Princeton University Press, 1994.
5. L. F. Richardson, *Statistics of Deadly Quarrels*. Edited by Quincy Wright and C. C. Lienau. Pittsburgh: Boxwood Press, 1960.
6. L. F. Richardson, *Arms and Insecurity: A Mathematical Study of the Causes and Origins of War*. Edited by Nicolas Rashevsky and Ernesto Trucco. Pittsburgh: Boxwood Press, 1960.